

Iglesia de Santa María

Formo, junto con mi torre, uno de los más bellos conjuntos arquitectónicos de la comarca. La comunidad musulmana que permaneció en mi localidad tras su conquista pronto asimiló las características del arte religioso cristiano, adaptando su estilo y su tecnología a las nuevas necesidades. Así, fueron los maestros constructores de bellos edificios en este nuevo estilo, el arte “mudéjar”, que pronto se convertiría en una moda internacional.

Fui construida entre los siglos XIII y XIV, en puro estilo mudéjar, con claras influencias del gótico levantino, ampliamente difundido en nuestro territorio. Llama la atención que el material usado para edificarme fue ladrillo, no piedra como es habitual en otras iglesias de la comarca, lo que me convierte en un edificio excepcional. La razón es muy simple: la escasez de piedra en los alrededores y el exquisito trabajo sobre ladrillo de los constructores mudéjares, hicieron que éste fuera el material por excelencia en la zona.

Si te paseas por las calles que me rodean, verás la fina decoración de mis muros y la torre alminar, que completa

mi conjunto arquitectónico, dándome mi característico aspecto monumental.

Soy, con diferencia, el edificio más emblemático de la villa de Tauste. Si accedes al interior te encontrarás con obras religiosas de gran calidad artística, como el Retablo Mayor, de 1520, obra de Gil Morlanes, con esculturas realizadas por Juan de Salas y Gabriel Yoli. Además, la iglesia alberga un museo de arte sacro en el que se pueden conocer obras de gran valor histórico de la parroquia.